



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS

Aprender en y más allá de la escuela, sobre la importancia del vínculo educativo. El relato de dos estudiantes y una docente en formación

Seminario para optar al Título de
Profesora de Educación Media En Biología y Química

Catalina López Troncoso

Seminario de título:
“Trayectorias de aprendizajes: Narrativas de docentes en formación”

Profesora Guía: Patricia Hermosilla Salazar

Fecha de entrega: 15 de enero de 2024

Pedagogía en Educación Media en Biología y Química

Ha sido un largo camino de momentos alegres, tristes y también estresantes, pero nunca he estado sola. Agradezco a mis amigas y amigos que me han acompañado estos cinco años, de quienes he aprendido y compartido tantos buenos momentos, estoy más que orgullosa y feliz de que estemos juntos en esta etapa final, sé que seremos grandes profesores.

Mi mamá y papá, gracias por apoyarme incondicionalmente toda la vida.

A mis compañeros de vida, mis dos hermanos, quienes fueron mi motor a seguir en muchas ocasiones, gracias por estar a mi lado.

Finalmente me agradezco a mí misma, por nunca rendirme y por siempre dar lo mejor en cada instancia.

Índice

Resumen.....	4
Introducción	5
1. Relato autobiográfico de aprendizaje	6
1.1. Entre caídas, equilibrio y el amor de mis padres.....	6
1.2. Un profesor, una compañera nueva y un descubrimiento de mí misma.....	7
1.3. Aquello inesperado, el baño del colegio y buscar ayuda	8
1.4. Entre variables, preguntas de investigación y una mirada triste	9
2. Objetivos del estudio	12
2.1. Objetivo general	12
2.2. Objetivos específicos.....	12
3. Metodología.....	13
3.1 Camino vivido en el Seminario de Título	13
3.1.1 Bibliografía en grupo.....	13
3.1.2 Relatos de clase	13
3.1.3 Encuentro con egresadas	14
3.1.4 Relato autobiográfico	14
3.1.5 Entrevistas	14
3.1.7 Proceso de escritura y análisis	15
3.2 Enfoque narrativo.....	16
4. Relatos de aprendizaje en la experiencia escolar.....	19
4.2. Relatos de aprendizaje	19
4.2.1. Agustina y su viaje de aprendizajes: Sus asignaturas favoritas, su encuentro con la historia y su pasión por el patinaje.....	19
4.2.2. Matías: Su visión sobre lo que se aprende en la escuela, la tecnología como herramienta de aprendizaje y su hermano mayor.....	25
5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos.....	33
6. Referencias bibliográficas	38
7. Anexos.....	40

Resumen

El presente estudio tiene como objetivo, *indagar en la experiencia personal de dos estudiantes de primero medio de un colegio ubicado en la comuna de La Reina, a fin de profundizar cómo viven los procesos de aprendizaje dentro y fuera del espacio escolar*. Para llevar a cabo el objetivo propuesto para este Seminario de Título se utilizó como metodología el enfoque narrativo, en el cual se indaga a partir de los relatos de las personas que han vivido las experiencias, en esta circunstancia de quienes estamos sumergidos en la educación. En una primera instancia se expondrá un relato autobiográfico, en donde relato algunas experiencias de aprendizaje a lo largo de mi vida, dialogando y reflexionando entorno a ellas, para luego narrar el camino vivido en el seminario de título, incluyendo etapas importantes para el desarrollo de este y detallando en el enfoque utilizado. Volviendo al objetivo de estudio, como parte central de esta investigación se reconstruyen experiencias e historias de dos estudiantes de primero medio, a partir de entrevistas que buscan profundizar en sus experiencias de aprendizaje, tanto dentro como fuera del espacio escolar. Finalmente, se exponen reflexiones pedagógicas y personales sobre el trabajo realizado, en donde destaco el encuentro con el otro desde la narrativa, y sobre qué aprendizajes obtuve como profesora en formación al indagar en las experiencias de Agustina y Matías, en donde enfatizo su interés por aprender y su visión de lo que se enseña en la escuela como también las relaciones educativas que formaron parte de sus experiencias. Puedo decir, que lo que más significativo de este estudio ha sido la forma en la que me ha permitido contar mi historia y la de los demás, pero no solo contarla, sino contextualizarla, reflexionar al respecto y dialogar con la literatura.

Palabras claves: Narrativa, experiencias, aprendizaje, relaciones educativas.

Introducción

En el presente estudio que busca indagar en las experiencias educativas de dos estudiantes, y también las propias como docente en formación, tanto dentro como fuera del espacio escolar, con el objetivo de profundizar en las trayectorias de aprendizajes. A propósito de ello, Freire sostiene (2005), que los seres humanos somos por naturaleza seres sociables. Con lo que siento que el autor me invita como docente a repensar sobre la importancia de las relaciones educativas, sobre las cuales el pedagogo profundiza, señalando que es una relación de sujetos, en donde ambos tienen sus propias experiencias, conocimientos y perspectivas, y que está mediada por el conocimiento que se busca construir.

Contreras (2002) ahonda en las relaciones educativas, señalando que:

“La relación educativa es el lugar en el que uno, como educador, acepta que no sabe, que tiene que mirar y oír, ver y escuchar, que todo puede ocurrir, pero no para desear que nuestros alumnos sean quienes no son, sino para que encuentren su camino.” (p.64)

Desde mi quehacer docente siento que tengo la responsabilidad de ser una mediadora de las relaciones sociales dentro del aula, en donde una de los aspectos que hay que considerar, es conocer quiénes son nuestros estudiantes, pues nuestra identidad en su totalidad está ligada a la interacción con los demás. Me ha interesado indagar sobre esto, ya que considero que como futura docente, es importante conocer más sobre la naturaleza de la enseñanza y el aprendizaje, para poder construir una mejor práctica como educadora.

Refiriéndome a este informe de Seminario de Título, éste ha sido organizado en cinco apartados principales, en el que se organiza el trabajo realizado. El primero es un relato autobiográfico en el que narro algunas de mis experiencias de aprendizaje a lo largo de mi vida, tanto en la escuela como más allá del espacio escolar. En él describo aquellas experiencias, profundizando en lo qué aprendí en ese momento, qué sentimientos y emociones experimenté, y sobre todo quiénes estuvieron a mi lado. En un segundo apartado, se presentan los objetivos propuestos para este trabajo. Luego, en una tercera parte se relata la metodología y enfoque utilizado para desarrollar el estudio, en donde, se busca profundizar en el camino vivido a lo largo del Seminario de Título, y también en aquello que me interesa enfatizar sobre el enfoque utilizado, la narrativa. En cuarto lugar, se encuentra la reconstrucción de los relatos de los participantes de este estudio, en donde se da cuenta de sus experiencias entrelazando su voz, la mía y de algunos autores; esta parte es una sección de gran valor para mí, pues el encontrarme con ellos, fue una experiencia única de aprendizaje. Finalmente, el lector se puede encontrar con mis reflexiones personales y pedagógicas sobre las experiencias investigadas, tanto la mía como docente en formación, como la de los dos estudiantes, en donde evidencio la importancia de indagar en las experiencias de aprendizaje tanto dentro como fuera de la escuela, y también en los aprendizajes vividos a lo largo de este camino.

1. Relato autobiográfico de aprendizaje

En el marco de trabajo de este Seminario de Título centrado en las experiencias de aprendizaje, se nos encarga la tarea de escribir un relato autobiográfico sobre nuestra trayectoria de aprendizaje. En este momento de finalización del proceso de formación inicial docente logro mirar desde otra perspectiva mis experiencias de aprendizaje, tanto en la escuela como fuera de ella, y también recordar aquellos momentos y experiencias que forman parte de mi identidad, porque como menciona Alliaud: “La fase de formación inicial es en realidad un segundo proceso de socialización profesional, donde se pueden afianzar o reestructurar las pautas de comportamiento adquiridas como alumno” (2004, p.1).

Respecto del proceso de escritura, cuando comencé a escribir este relato debo admitir que mi mente quedó en blanco, no sabía qué experiencia de aprendizaje narrar, porque no podía recordar con claridad ninguna vivencia. Pero luego de varios intentos de escritura, y de introspección, ayudada por la pregunta planteada en el Seminario ¿en qué momentos de mi vida he aprendido?, pude seleccionar algunos momentos de aprendizaje y relatarlos.

1.1. Entre caídas, equilibrio y el amor de mis padres

Siempre fui alguien con miedos, como miedo a caerme, a las alturas o a cosas que fueran muy rápidas. Recuerdo aquella época en la que aprendí a andar en bicicleta, tenía unos siete u ocho años, el desafío más grande de aquella edad era “andar en bicicleta sin las ruedas pequeñas”, aquel que enfrenté junto a mi papá y mamá. Aún recuerdo aquella bicicleta roja a la cual mi papá le quitó las rueditas de apoyo para luego invitarme a subir, al inicio fue incómodo, inseguro y tambaleaba, recuerdo que mi papá se situó a mi lado, me sujetó del asiento y me dijo “*no tienes que hacerlo perfecto desde el inicio, es probable que te caigas, pero hay que seguir intentándolo*”.

Cuando comencé a avanzar se sentía raro, la bicicleta se movía de un lado para el otro, era difícil mantener el equilibrio, pero mi padre seguía sosteniéndome, lo que hacía más fácil mantener la bicicleta firme y derecha para así avanzar a través de mi pasaje. Estuvimos así un par de días, mi papá y mi mamá se turnaban para ayudarme. Durante esos días se repetía más o menos lo mismo, comenzaba bien con la ayuda de mis papás, pero al segundo, o después de varios segundos que ellos me soltaban, perdía el equilibrio y caía, recuerdo más de una vez haber chocado con el portón de algún vecino. También hubo muchas caídas y uno que otro moretón en las piernas, pero mis padres estaban ahí para alentarme a seguir intentando.

Luego de varios días ya sentía más equilibrio en la bicicleta, y también más confianza. Recuerdo las palabras de mi papá, mientras avanzaba en la bicicleta, su voz aún es clara en mi mente diciendo: “*estoy aquí, estoy a tu lado, te estoy agarrando*”. En un momento, me di cuenta de que estaba pedaleando por mi cuenta, sin su ayuda, y fue ahí cuando al percatarme, perdí la concentración y volví a caer, pero ya había conseguido algo, había logrado andar sola, aunque fuera solo un poco. Desde de ese momento cada vez el agarre de mis padres fue menor, y menor, hasta que por fin pude hacerlo sola, fue una experiencia emocionante, aunque claramente con

caídas, dolores y con ganas de no intentarlo, pero con perseverancia y paciencia, fue algo que logré aprender y recuerdo con mucho amor y cariño al tener a mis padres a mi lado.

Relatando este momento de mi vida, recuerdo aquello que nos plantea Alliaud (2000), “las autobiografías expresan algo más que hechos, acontecimientos o descripciones de vida. Otorgan sentido. Constituyen formas de expresión y creación de sujetos, social e históricamente situados” (p. 5). Precisamente he podido reflexionar entorno a lo vivido y reconstruirla, volver a vivirla, para reflexionar desde mi “ahora”. De mis padres he aprendido muchas cosas, debido a la relación de confianza, transparencia y honestidad que construimos, aquella experiencia me enseñó que para aprender algo es necesario vivirlo, experimentarlo y hacerlo. Al respecto me doy cuenta cómo vivo aquello hoy en día, si bien ya no tengo miedo de caerme de la bicicleta, tengo otros temores o pensamientos que me frenan a hacer cosas, y esta experiencia me hace darme cuenta de que hay cosas que pueden parecer difíciles al inicio, que requieren práctica y que hay que seguir perseverando para poder aprender, no de una forma perfecta, pero que podemos hacerlo cada día mejor.

1.2. Un profesor, una compañera nueva y un descubrimiento de mí misma

Me gustaría ahondar en una experiencia vivida durante la enseñanza media, que pude recordar debido a que hace unos días caminaba a la salida del colegio de mi práctica, iba distraída pensando, cuando levanto mi mirada, observé que caminando en sentido contrario venía aquel profesor jefe que tuve en primero medio; sólo yo me percaté de su presencia. Aquel momento solo duró unos segundos, sin embargo, me sorprendió verlo y produjo dentro de mí una mezcla de emociones y una sensación de calidez dentro del pecho.

Él enseñaba historia, fue mi profesor jefe en primero medio hasta segundo medio, si mi memoria no me falla. Un día el docente fue a la sala y me llamó a inspectoría, al llegar me comentó la situación de mi compañera nueva llamada Carla. Ella estaba en terapia y sus padres estaban preocupados que el estar sola en un entorno desconocido podría afectar negativamente en su proceso. Me propuso que ella se sentara a mi lado en clases, para que se pudiera integrar al curso porque, en su percepción, yo era una persona tranquila, atenta a sus amigas y que podría hacer sentir segura a mi compañera. No esperaba que algún profesor me dijera algo así, normalmente soy alguien que no suele “destacarse” mucho y en general mis fortalezas, según los profesores y la gente que me rodeaba, eran mis notas y mi buen comportamiento.

Me sentí bien por la confianza que él había depositado en mí, y al mismo tiempo abrumada por la responsabilidad que implicaba, pero le dije que podía contar conmigo. De aquella experiencia aprendí mucho, sobre mi compañera Carla, sobre aquellas cosas que le pasaban, cómo apoyarla, sobre la importancia de la empatía y la comprensión, lo que me permitió ver más allá de las apariencias y ser consciente de las dificultades que otros pueden enfrentar en sus vidas. También en ese momento aprendí sobre lo importante que es construir relaciones

significativas de amistad, en donde uno logra tener un apoyo y compañía para los diferentes momentos que vivimos a lo largo de nuestra vida.

Gracias a la confianza de mi profesor, en aquel momento aprendí un poco más sobre mí, fue un primer momento a lo largo de mi vida en el que alguien me vio más allá de la “etiqueta” de estudiante tranquila, me sacó de lo que estaba acostumbrada y colocándome fuera de aquella categoría, sentí que me decía “eres *más* que solo una buena y tranquila estudiante”. Me vio en mis fortalezas, en aquellas que yo no había visto aún en mí misma; aprendí a asumir ciertas responsabilidades, y sobre la importancia de salir de mi zona de confort para aprender cosas nuevas, ya que si él no me hubiera pedido que acompañara a mi compañera, probablemente no habría sido amiga de Carla.

Ahora recordando esta experiencia, él me inspiró y me guió a descubrir otra parte de mi identidad, y también una dimensión importante de la labor docente. De hecho, hoy día puedo reflexionar entorno a mi trabajo como docente. Si bien un profesor tiene varias “tareas” en su labor, esta no se limita solo a transmitir conocimientos o a hacer evaluaciones calificadas, sino que va más allá, como nos propone Contreras (2002), a conocer a los jóvenes, en el sentido de saber oír y mirar a los estudiantes, de manera de encontrar la posibilidad en su singularidad. Lo anterior se puede complementar con lo que señala el mismo autor: “(...) los niños: están para escucharlos y aprender de ellos, y ésa debería ser la primera y más honesta tarea de un maestro: saber oír —cosa que nunca hacemos—.” (p. 64). Sobre esto el autor me hace pensar en que no debemos suponer que sabemos quiénes son nuestros estudiantes, más bien, escucharlos y mirarlos, para aprender de ellos, pues eso es lo que ocurre en una relación educativa, aprendemos mutuamente del otro.

1.3. Aquello inesperado, el baño del colegio y buscar ayuda

Continuando con este periodo de mi vida, cuando me encontraba en tercero medio en el año 2017, surgió una diferencia de opiniones con mis amigas durante las vacaciones de verano. Al regresar a clases, ellas junto con la mayoría del curso, optaron por ignorarme, molestarme y excluirme, algo que resultó completamente inesperado para mí.

Un día a finales de mayo me encontraba en el colegio, en la sala de clases, recuerdo recibir una nota de química, fue un 4.2, escuché como mis compañeras y amigas se reían, burlándose de mí, “*Al parecer es igual de tonta que todas*”, “*seguro prefirió andar haciendo otras cosas que estudiar*”, “*ya ni para eso sirve*”. Me levanté de mi silla, le pregunté a la profesora si podía ir al baño, aún con mi prueba en la mano bajé y caminé en dirección a este. Me encerré a llorar, me comenzó a faltar el aire, me sentía culpable por la situación y a la vez no la entendía, todo era muy confuso.

Ya no podía soportar más, mis amigas y compañeras se reían de mí, no me hablaban, me ignoraban, e inventaban cosas o hablaban mal de mí. El ambiente en donde me sentía a gusto y cómoda se había vuelto mi

pesadilla, se había convertido en un lugar donde no quería ir, ni quería asistir cada mañana. De hecho, le rogaba a mi mamá que me dejara no ir al colegio. Mientras estaba en el baño del colegio, seguía llorando, en ese momento llamé a mi mamá y le pedí que me fuera a buscar porque ya no quería seguir estando ahí. La verdad es que recuerdo todo muy borroso y confuso, solo tengo pinceladas de recuerdos. Mi mamá iba a diario a reuniones donde no le daban soluciones, porque para ellos todo era “un juego de niñas” y la respuesta era que como colegio no tenían nada que hacer. Mi mamá me sacó del colegio, no volví nunca más y todo ese año fue estar dentro de mi pieza, acostada, yendo al psiquiatra e intentado superar aquella situación.

¿Qué aprendí en ese momento?, la pregunta ha estado dentro de mi cabeza mientras escribía – debo decir que escribir este pequeño fragmento me tomó varios días –y llegué a la conclusión que mi aprendizaje en *ese* momento fue haber podido poner un límite a lo que estaba pasando, al identificar que no podía seguir asistiendo al colegio, debido a este episodio de *violencia escolar*, e intentar buscar una solución al respecto y poder pedir ayuda.

Ahora como docente en formación, miro esta situación como una construcción de mi identidad como tal. Frente a esto Alliaud (2004) señala “en ese largo camino que los docentes recorren en todos los años que son alumnos (...); se forman creencias firmes y perdurables (Jackson, op. cit.), imágenes sobre los docentes y su trabajo (Rockwell, 1985), teorías, creencias supuestos y valores sobre la naturaleza del quehacer educativo (Pérez Gómez, 1997)” (p.2)

La experiencia de violencia escolar vivida ha tenido una importancia significativa en mi construcción de creencias, ya que como menciona la autora, aquella etapa en la que los docentes vivimos como estudiantes constituye una fase formativa clave y enriquecedora para nuestra práctica como tal. Ahora considero que esto lo vivo particularmente teniendo una cierta sensibilidad ante este tipo de situaciones, por ejemplo, me detengo a observar las relaciones que se establecen en el aula, no le resto importancia a los comentarios o manifestaciones por parte de los estudiantes que podrían dar señales de algún tipo de violencia escolar, me detengo también escucharlos con respeto y con atención, y al mismo tiempo, he buscado profundizar en mi formación en este sentido. Me doy cuenta de que lo vivido marca la creencia de que mi trabajo como docente no sólo es impartir contenidos curriculares, sino que también en contribuir en generar espacios de buena convivencia en el aula.

1.4. Entre variables, preguntas de investigación y una mirada triste

Finalmente me gustaría compartir una experiencia vivida en la práctica intermedia el semestre pasado. En donde me encontraba realizando clases de química en un primero medio del colegio, la unidad didáctica se centraba en que los estudiantes desarrollarán habilidades de investigación científica, por lo que realizaron una investigación en grupos de trabajo. En una de las clases me encontraba explicando el cómo se llega a construir una pregunta de investigación, el manejo de variables y la elaboración de una hipótesis. En un momento noté que un estudiante estaba más callado de lo normal, lo cual llamó mi atención, continué explicando mientras dialogaba

con los estudiantes, pero mi mente estaba ahí, con aquel estudiante, con Carlos. Luego de un rato veo que está llorando, de una manera silenciosa, con los ojos llorosos, un audífono puesto en el oído y mirando hacia la pizarra.

Me descoliqué, mi mente quedó en blanco por unos segundos y la pregunta resonaba en mi cabeza, “¿qué debo hacer ahora?”. Dejé que los estudiantes revisaran lo que habían construido antes de la explicación en busca de mejorar sus preguntas e hipótesis. Me acerqué a Carlos y le pregunté si necesitaba algo, él me miró con una expresión de tristeza, y me respondió, “no profe, estoy bien, solo necesito estar tranquilo un momento”, lo escuché atentamente, le respondí con un “bueno, si necesitas algo más me lo puedes comentar”. Volví a mi explicación, pero sentía que estaba fuera de lugar, llegué a cuestionar lo que estaba haciendo, si bien tenía a quince estudiantes trabajando en la investigación, había uno de ellos que estaba triste, y podía inferir que su mente se encontraba en otra parte, probablemente se encontraba pensando en aquello que lo hacía sentir triste. No podía dejar de pensar en él, y tuve la sensación de que en ese momento no era importante estar hablando sobre variables y preguntas de investigación.

Al final de la clase Carlos se acercó y me dijo “adiós profe, gracias, que llegue bien”, se acercó para abrazarme, y me despedí de él deseándole un buen día, y luego emprendí mi camino a la universidad. Durante aquel día estuve más sensible de lo normal, pensaba en aquel estudiante, pero sobre todo pensaba en qué era lo que debía hacer en situaciones como estas. Esta fue la primera vez que viví una situación como ésta, y creo que este momento es una invitación a aprender, a descubrir cómo abordar estas situaciones imprevistas dentro del aula y a encontrar mi propia manera de enfrentarlas.

Relatando esta experiencia, que es algo presente dentro de mi práctica profesional, y es también algo lo que estoy aprendiendo ahora y de lo que aprenderé en los siguientes años ejerciendo la docencia. Creo que, al vivir esta experiencia dentro de mi formación inicial, me ha dado la oportunidad de desarrollar y fortalecer mi identidad como profesora, dado que siempre he considerado la importancia del aspecto socioemocional dentro del aula, y esta experiencia me toma un poco desprevenida, dado que siento que ninguna teoría ni asignatura en la universidad nos prepara para algo así, creo que es algo que solo puedo ir desarrollando y aprendiendo con la experiencia. Quizás esta experiencia vivida con Carlos me hace reflexionar que, si bien fue una experiencia en la que tuve dificultad para actuar y sentí una cierta incertidumbre, puedo sentir que no fue una experiencia que solo “paso de largo” en mi práctica profesional, más bien me dejó una marca y una “alerta” a que debo seguir aprendiendo sobre aquello, y como dije anteriormente, es algo que quizás solo la experiencia misma me puede dar.

A partir de las experiencias narradas puedo darme cuenta de que ha sido un largo camino de experiencias de aprendizajes en mi vida, que han forjado y construyen mi identidad, mi “yo”, en donde también he desarrollado una comprensión del aprendizaje. Como experiencias que son

Finalmente, me interesa enfatizar a partir de lo que sostiene Goodson (2003):

“Las *experiencias de vida y los antecedentes* son, obviamente, ingredientes clave del individuo que somos o de lo que pensamos acerca de nosotros mismos; el grado hasta el que invertimos nuestro “yo” en el modo de enseñar, nuestra experiencia y antecedentes son, por lo tanto, los que configuran nuestra práctica” (p. 749)

Es importante lo que el autor recalca respecto a la importancia de las experiencias de vida como ingredientes que constituyen lo que somos como profesores, y forma parte de mi práctica educativa y trabajo como docente. Esto es algo de lo que no me había percatado, tal como menciona Alliaud (2004) nuestra formación como docentes no comienza en el momento en el que iniciamos la carrera de pedagogía, más bien hemos tenido aproximadamente trece años de escolaridad lo que nos ha dado un bagaje de experiencias, ideas, modelos de enseñanzas, y más.

2. Objetivos del estudio

En el marco del seminario de título orientado a profundizar narrativamente en las experiencias de aprendizajes, se proponen los objetivos para el desarrollo del trabajo de todos los participantes, y con el fin de cumplir con estos objetivos, decidí profundizar en las vivencias de dos estudiantes de primero medio del colegio donde realicé mi práctica profesional.

A saber, los objetivos son:

2.1. Objetivo general

Indagar en la experiencia personal de dos estudiantes de primero medio de un colegio ubicado en la comuna de La Reina, a fin de profundizar cómo viven los procesos de aprendizaje dentro y fuera del espacio escolar.

2.2. Objetivos específicos

1. Conocer la trayectoria biográfica de dos estudiantes de primero medio de un colegio ubicado en la comuna de La Reina.
2. Profundizar en cuáles son los aspectos significativos de la experiencia de aprendizaje personal dentro y fuera del espacio escolar, de dos estudiantes de primero medio de un colegio ubicado en la comuna de La Reina.

3. Metodología

A propósito de la propuesta hecha en el Seminario, en este apartado se relatan dos aspectos importantes de la metodología, en el primero se relata el camino recorrido durante el seminario de título, es decir las experiencias vividas en el proceso de elaboración de este estudio, y en el segundo aspecto se abordarán aspectos importantes sobre el enfoque metodológico narrativo y su utilidad para conocer las historias de los estudiantes participantes de este estudio.

3.1 Camino vivido en el Seminario de Título

El camino vivido del Seminario de título, lo relaciono mucho con lo mencionado por la profesora guía, durante una clase de seminario, a propósito de la síntesis que hizo sobre los aspectos centrales conversados en el tiempo de clase, ella sostiene que: “el camino vivido, es una experiencia de vida, como la naturaleza, como aquel árbol que hemos recorrido y reconstruido, siempre vivo”. El trayecto ha estado conformado por las siguientes etapas:

3.1.1 Bibliografía en grupo

En las clases de seminario, nos reuníamos con los participantes a dialogar en torno a los autores que fueron seleccionados por la profesora Patricia. Que fueron los siguientes: Contreras (2002; 2016), Alliaud (2004), Goodson (2003), Hernández et al (2014) y Sancho (2022). Se abordó la lectura de los textos de distintas maneras, en las primeras clases cada integrante realizaba una lectura individual, rescatando ideas principales del texto leído para luego expresarlas en clases de manera colectiva, en donde discutíamos respecto a su importancia a nivel pedagógico e investigativo. En las últimas sesiones de lecturas la dinámica cambió, por lo que leíamos en parejas/tríos, rescatando las ideas principales, para luego dialogar al respecto en clases. Dentro de esta etapa de bibliografía en grupo, la Profesora a cargo del seminario al finalizar con la lectura colectiva rescataba aspectos que tenían importancia en el proceso del seminario y realizaba una síntesis al respecto, a partir de lo que comentábamos y reflexionábamos como grupo que era relevante y lo que también ella consideraba como tal.

Este enfoque me permitió comprender que podemos explorar en las historias de las personas que forman parte de la escuela, dado que los autores argumentaban sobre esto, y también relataban las experiencias de profesores y estudiantes. Esto me impulsó a reconocer la narrativa como un enfoque que logra indagar en las historias y generar conocimiento pedagógico a partir de ellas.

3.1.2 Relatos de clase

Con el objetivo de ir alimentando el trabajo entorno al enfoque narrativo, así como la actividad anterior nos invita a dialogar con autores sobre éste y la educación, la escritura del relato de clase nos invita a ponerlo en práctica. Era una tarea que se le asignaba a cada uno de los participantes del seminario, en donde debíamos elaborar un relato de la clase vivida, por lo que hubo cinco relatos de cinco clases distintas.

Cada uno de los relatos fue distinto, pues reflejaba nuestra singularidad en la forma de narrar, y por ello de escribir. Evidenciado la esencia de cada uno, ya que contábamos la historia de la clase, pero desde nuestros lentes, relatando lo que nos pareció más interesante o en qué nos fuimos pensando al salir de la sesión. Esta actividad me pareció importante en el desarrollo del Seminario, debido a que comencé a “soltar la mano” para relatar momentos y experiencias. Además, me hizo consciente de los instantes relevantes para mí de la clase que narré, así como las reflexiones que surgieron desde esas experiencias narradas.

3.1.3 Encuentro con egresadas

Otra instancia importante en el camino vivido en el seminario fue el encuentro titulado con “Con calma y tiza”, en el que participaron con dos profesoras egresadas de la carrera de Pedagogía en Biología y Química, que habían hecho su seminario con la profesora Patricia el año anterior. Las egresadas de la carrera compartieron su experiencia sobre como vivieron su proceso de investigación y escritura con el seminario, y también nos dieron consejos con relación a su inserción en el mundo laboral. En lo personal encontré este encuentro enriquecedor, porque al escuchar las experiencias de mis excompañeras de carrera -ahora profesoras y cómo relataban su paso por el seminario, y también sus experiencias laborales, me hizo visible y tangible que la finalización de la carrera estaba cerca para mí.

3.1.4 Relato autobiográfico

Otra actividad realizada que nos acercó al enfoque narrativo fue la experiencia de escribir el relato autobiográfico. La tarea fue asignada por la Profesora y es el primer capítulo de este trabajo investigativo, en donde narré algunos momentos de mi vida en dónde he aprendido algo significativo, detallando en qué momento, qué figuras fueron importantes en esa experiencia, y las emociones o sensaciones que viví junto con ello. Para la escritura de este relato se proponen preguntas que orientan el proceso, tales como “*¿Recuerda situaciones, momentos en las que realmente aprendió?, ¿Hubo personas significativas?, ¿Qué emociones vienen a su mente cuando recuerda estas experiencias?*”.

Fue una etapa de reflexión e introspección, indagando en mi propia historia y trayectoria de aprendizaje. Ha sido importante darme cuenta de que hay experiencias en mi vida que han dejado huella en la persona que soy ahora, por ejemplo, el episodio de violencia escolar vivido en mi etapa como estudiante en la enseñanza media, que hoy es parte de mi identidad como docente. Puedo darme cuenta de que, al volver atrás y escribirlas, es volver a vivirlas, pero desde un punto diferente, desde mi “yo” de ahora, que puede reflexionar al respecto y que también puede profundizar conmigo misma, dentro del texto y con diferentes autores.

3.1.5 Entrevistas

En este seminario se busca profundizar en la experiencia de aprendizaje de los participantes del estudio, de acuerdo con los objetivos presentados previamente, para ello me propongo realizar entrevistas a dos

estudiantes. Para llevar a cabo esto, inicialmente se formulan las preguntas que se utilizarán en las entrevistas con los jóvenes.

- **Consentimientos informados**

Una vez elaboradas las preguntas correspondientes a la entrevista a realizar, se procede a entregar los consentimientos informados, tanto a la institución como a los estudiantes y sus respectivos apoderados (Ver Anexo N° 7.1 y 7.2), en donde se informa sobre el proceso, el tema del seminario y el objetivo de éste. El consentimiento entregado a los estudiantes fue firmado por sus apoderados porque se trata de jóvenes menores de edad y el de la institución fue recibido por el director, el jefe de UTP y la coordinadora de enseñanza media.

- **Elaboración de las preguntas**

A modo de trabajo personal, cada uno realizó una lista de preguntas que podrían ser realizadas a los estudiantes, teniendo como guía el foco de trabajo propuesto para el desarrollo del trabajo y también los objetivos de este estudio, tanto el general, como los objetivos específicos. Por lo tanto, se elaboraron preguntas entorno al aspecto biográfico y también sobre sus experiencias de aprendizaje tanto dentro como fuera del espacio escolar. (Ver Anexo 7.3)

- **Realización de entrevistas**

Se realizaron cuatro entrevistas (ver Anexo N.º 7.4) que se dividieron en dos fases para cada uno de los estudiantes, la primera orientada al primer objetivo específico, es decir, al aspecto biográfico de los estudiantes y luego una segunda fase que corresponde al segundo objetivo específico encaminado a profundizar en sus experiencias de aprendizaje. La primera fase, fue realizada de manera presencial con grabación de audio, posterior a ello revisé las respuestas de los estudiantes con la intención de profundizar en algunos temas o aclarar alguna duda que me haya quedado. Sobre la segunda fase, en el caso de Agustina se realizó presencial con grabación de audio, y en el caso de Matías, mediante una plataforma de reuniones online.

3.1.6 Transcripción de las entrevistas

Comencé a transcribir las entrevistas unos días después de realizar en cada una de ellas, al inicio, el escucharlas y escribirlas, me hizo volver a vivirlas, lo que daba espacio para las dudas, comentarios e incluso ideas de cómo ir escribiendo el relato de los estudiantes. El proceso de transcripción fue en un inicio de manera fluida y rápida, pero como eran entrevistas largas que tenían una duración de cuarenta y cinco minutos, con el paso de los días iba disminuyendo el ritmo de la transcripción.

3.1.7 Proceso de escritura y análisis

Durante esta etapa, se lleva a cabo el proceso de escritura, en donde se realizó un cuadro síntesis (Ver anexo N °7.5) con el fin de facilitar el orden de la escritura de los relatos, que contenía los objetivos de estudio, las preguntas realizadas, y las citas relevantes de las entrevistas realizadas a los jóvenes. Para luego comenzar a

relatar quiénes son ellos y sus experiencias de aprendizaje más relevantes, poniéndolas en relación con alguna bibliografía que se relacione con las vivencias de los participantes. El comenzar a escribir los relatos fue un tanto desafiante, ya que al inicio no sabía qué orden otorgarles a las experiencias que los estudiantes me relataban, pero algo que me ayudó con eso fue realizar esquemas, y así logré darles un orden y sentido a las vivencias.

3.2 Enfoque narrativo

El enfoque narrativo es la metodología investigativa que se ha propuesto en este seminario de título, la cual es de carácter cualitativo y centra el análisis en relatar experiencias humanas. Teniendo en cuenta los objetivos de este estudio, se utilizará este enfoque para profundizar en experiencias de dos estudiantes de primero medio, ahondar en sus vivencias de aprendizaje, y a la vez, nosotros como docentes en formación a través de los relatos construidos. Lo señalado anteriormente me parece interesante integrarlo con lo que señala Hernández y Aberasturi (2014): “La investigación narrativa comenzó a considerarse como aquella modalidad de investigación cualitativa que, en un sentido amplio, tomaba como evidencias los relatos de experiencia que daban cuenta de la acción humana (Casey, 1995-96)” (p. 137)

Un aspecto en el que ahonda Contreras (2016) cuando señala que “profundizar narrativamente la educación no es solo un modo de mirar la educación y contarla, sino que puede ser también un modo de profundizarla y de ampliarla como vivencia y como vida” (p. 17). En otras palabras, abordar la educación desde la narrativa permite sumergirse en las historias y vivencias de quienes estamos involucrados en educación. A su vez, permite organizar y dar sentido a aquellas experiencias, reflexionar sobre los sentimientos y pensamientos, dar voz a las experiencias individuales en la educación.

También de encontrarse con los otros desde otra perspectiva, porque para mí escribir con el propósito de reconstruir las experiencias de dos estudiantes, me ha permitido comprender más sobre mi labor como docente, y también conocerlos a través de los distintos encuentros de conversación me ha permitido saber más sobre sus historias personales de aprendizaje y quiénes son. Por lo tanto, me da una oportunidad única de aprender de ellos. Por que como menciona Contreras (2002), “ninguna investigación, ninguna teoría, puede resolver el encuentro personal con el otro, lo que uno va a escuchar, ni lo que uno debe decir” (p.65)

Otro aspecto en el que me gustaría profundizar, es el señalado por Alliaud (2004), “las autobiografías expresan algo más que hechos, acontecimientos o descripciones de la vida. Otorgan sentido. Constituyen formas de expresión y creación de sujetos, social e históricamente situados”, en donde la autora expone la importancia de las autobiografías en la educación, y sobre todo señalando que son relatos que no se encuentran en el “aire” más bien están contextualizados. Esto se me parece relevante, dado que todos quienes participamos de la escuela cargamos con experiencias, historias y contextos particulares y subjetivos. Sobre esto Goodson (2003) señala:

“Vincular las narraciones locales de los estudiantes, docentes y padres dentro de su propia escuela con las imágenes que caracterizan las narrativas más amplias de los cambios educativos y sociales que tienen lugar “allí afuera”, más allá de las paredes del aula, de tal forma que incluso desde allí afectan directamente su propia vida”. (p. 737)

El mismo autor también relata la importancia de estas historias a nivel de la sociedad, “A partir de perspectivas más amplias podrían dar mejores resultados no solo por lo que respecta a la comprensión cabal del fenómeno sino también porque se puede traducir en cambios en el saber práctico, en las políticas públicas y en interpretaciones teóricas de mucho mayor alcance” (p. 737). Al leer a Goodson (2003) este fue uno de los aspectos que me pareció interesante y que a mi criterio recalca una cuestión valiosa de este enfoque, que nos puede ayudar a profundizar en la educación que se vive y en reformular cambios necesarios para ella o “poner encima de la mesa” lo que realmente está pasando en las escuelas. El autor señala que a través de este enfoque se puede aportar a indagar temas importantes relacionados con el trabajo de los docentes, la cuestión del estrés y desgaste, la docencia eficaz, y las condiciones en las que trabajan los docentes o la deserción del trabajo que se vive en la profesión.

Finalmente me parece interesante profundizar en lo que señala Hernández y Aberasturi (2014):

“(…) asumir el desafío de construir una historia de la educación desde los relatos que no existen, por estar silenciados por las condiciones sociales que han generado marginalidad y subordinación. (...) Asumimos esta urgente necesidad de visibilizar las historias silenciadas de la educación y la llevamos en nuestra mochila de investigadores. (...) Con ello pretendemos encarnar el conocimiento, señalando que fueron personas concretas, con sus nombres y su paso por las escuelas, las que escribieron esa otra historia de la educación. Pero nuestro intento no es sólo de recuperación. También buscamos que esas maestras y quienes lean las historias se reconozcan en ellas”. (p. 136).

Cuando leí el texto de Hernández y Aberasturi (2014) en la que comparten los relatos de dos profesoras me hicieron pensar bastante en “las historias silenciadas”. Creo que es importante darles voz a aquellos que usualmente se obvian o son ignorados, y así poder presentar una historia diferente porque no hay historia que no merezca ser contada.

Considerando lo anterior puedo decir que este enfoque me ha permitido indagar en aspectos personales de quienes participan de este estudio, como también en las experiencias en la escuela. Me ha dado la posibilidad de reflexionar sobre mi quehacer docente, y repensar en su valor e importancia. En primer lugar, sobre la profesión docente, creo que este enfoque invita a repensar desde la autobiografía las experiencias que hemos vivido y que construyen nuestra identidad, tal como señala Alliaud (2004). En segundo lugar, también me lleva a pensar que dentro de nuestro quehacer está percibir la diversidad, singularidad e historias de vida de cada uno de nuestros

estudiantes. Reconstruyendo los relatos de Agustina y Matías a través de la narrativa, comienzo a pensar sobre mi futuro trabajo como profesora, sé bien que aún no lo puedo saber todo, pues aún estoy aprendiendo, pero sí sé que quiero ser una docente que mire y escuche a sus estudiantes, que valore sus historias y particularidades, y también ser alguien de quién puedan establecer una relación de aprendizaje.

4. Relatos de aprendizaje en la experiencia escolar

Este apartado constituye la parte central de este estudio. Comienzo relatando brevemente y respondiendo a las preguntas *¿qué historia quiero contar?, ¿de quién quiero relatar?, ¿por qué?* Y continuo con el relato de los estudiantes elegidos en esta investigación, quienes nos cuentan sus historias a través de entrevistas, las cuales serán analizadas y puestas en diálogo con la literatura.

4.1. ¿Qué historias quiero contar?

A lo largo de las clases de seminario de título la Profesora Patricia va colocando la pregunta, *“¿qué historias me interesa contar?”*, la cual me hace ir en busca de un foco para este proceso investigativo, enfatizando sobre quienes me interesa indagar. Pensando en esta pregunta y mientras observo en el colegio, en donde me encuentro realizando mi práctica profesional, me pregunto, *¿a quién quiero escuchar y conocer para reconstruir sus experiencias de aprendizaje?* En algún momento de mi camino al responder esta pregunta llega la palabra “estudiantes”, la escribo en mi cuaderno, la encierro, ahí lo supe, quería hablar de ellos, porque dentro de mi labor como docente son el foco central, y en de esta etapa de formación quiero tener la experiencia de aprender de ellos.

Dentro de los cursos que he acompañado este año, está el primero medio que conforman un grupo diverso de diecisiete estudiantes, con quienes hemos vivido una serie de experiencias, y a quienes me gustaría expresar mi agradecimiento por brindarme esta oportunidad de coincidir en un espacio en donde aprendemos unos de otros. En este grupo están Matías y Agustina, que cuando los miro, escucho y converso con ellos me nace la curiosidad de contar su historia y reconstruir las experiencias de aprendizajes a través de una atenta escucha de estos dos jóvenes.

4.2. Relatos de aprendizaje

En este apartado se presentan las historias de Agustina y Matías estudiantes de primero medio, relatos centrados en quiénes son y cuáles son sus trayectorias de aprendizaje, tanto dentro como fuera del espacio educativo escolar.

4.2.1. Agustina y su viaje de aprendizajes: Sus asignaturas favoritas, su encuentro con la historia y su pasión por el patinaje

Pude conocer a Agustina durante mi práctica profesional haciéndole clases de química, biología y orientación. Elegí profundizar en la historia de Agustina porque al conocerla tuve la impresión de que ella se parece un poco a mí, aunque sé que ella es única, y por esto, es un mundo entero por descubrir. Lo que podía ver a simple vista es que Agustina es una estudiante destacada, también una persona tranquila, a veces su tono de voz es bajo, no la solía escuchar mucho en las clases que observaba, de hecho, ella misma se describe como una persona tímida: *“Me describiría como una persona con empatía, amable, más tímida. Me dicen, pero también yo*

lo he identificado mucho (...) Desde chica siempre me han dicho que soy tímida, y yo también lo he sentido así.” (p.5 Entrevista N°1). Quiero relatar su historia, porque me interesa conocerla más, al mismo tiempo, me da la impresión de es una estudiante que puede pasar “desapercibida” por sus características y su comportamiento dentro del curso. Me gustaría que su voz y experiencia de lo que significa aprender para ella sea escuchado por otros.

Agustina es una estudiante que actualmente tiene quince años. El 2023 es su primer año este colegio ubicado en la comuna de La Reina, aunque en realidad es el segundo año que está ahí porque antes el colegio tenía otro nombre, organización, directiva y cuerpo docente. Ella me comenta que agradece este cambio, comentando que ha sido para mejor. Vive con su familia compuesta por sus padres y su hermana en la comuna de San Miguel. Me cuenta que se siente muy cercana a su papá, a quien le cuenta sus problemas y hablan sobre el día a día.

Dentro de sus personas favoritas está su prima, quien ha sido su compañera de muchas cosas, como hacer videos, clases de baile y patinaje. Agustina señala que ella es en quién confía y que tiene muy buenos recuerdos. También están sus tres amigas, Carolina, Julieta y Fabiola, con quienes también suele hacer muchas cosas, como jugar, ver películas, ir al cine, o simplemente hablar. Con ellas ha construido una relación de confianza y de comunicación, me cuenta al respecto: *“siempre tratamos de no sé, por ejemplo, si hacen alguna broma o yo cacho que alguien se sintió mal por algún comentario, intentamos hablar las cosas, y que no sé, esas situaciones de broma o malos comentarios no se repitan.”* (p.6 Entrevista N°1)

La joven muestra un gran interés por las actividades deportivas, una de ellas es el patinaje, deporte que la ha acompañado por nueve años, es decir más de la mitad de su vida. Ella me señala que es su forma de expresarse, y también como una forma de distraerse, de dejar su mente en blanco. También demuestra un gusto por la lectura y la literatura, constantemente está buscando recomendaciones en las redes sociales sobre qué libro leer, asiste a talleres de literatura, y esto lo relaciona también con su atracción con el cine, ya que le gusta primero leer el libro, y luego si este tiene una adaptación cinematográfica, va al cine a verla.

Sus experiencias de aprendizajes en la escuela: El inglés, las matemáticas y su profesor de historia

En su relato Agustina manifiesta con claridad su gusto por aprender inglés, matemáticas y recientemente su interés por la historia, es por ello que encontrarán en esta parte tres partes, buscando profundizar a partir del relato, en su experiencia singular con estas asignaturas escolares.

Inglés: Su deseo por comunicarse en un segundo idioma

Agustina me señala que una de sus asignaturas favoritas es el inglés: *“Siempre me han gustado, creo que es por lo desafiante que resulta aprender inglés o matemáticas, aparte de que siempre me ha ido bien”* (p.7

Entrevista N°2). Cuando la invito a que me cuente más sobre aquello, sobre qué es lo que le resulta desafiante y qué es lo que más le gusta de aquella asignatura, me señala:

“En inglés lo que más me gusta aprender es el idioma, en sí, hablarlo bien, además me ayuda a conocer más sobre el idioma y poder expresarme a través de él y poder comunicarme en un futuro en un segundo idioma, me interesa mucho.” (p.7 Entrevista N°2)

Ella me comenta que desea comunicarse y aprender un segundo idioma, dado que, lo considera útil, no solo para ampliar sus habilidades, sino también como una oportunidad para conocer otra cultura. También, me dice, que busca oportunidades para aprender, tanto en la escuela, en clases de inglés, como fuera de la escuela, viendo películas, videos, música en el idioma. Sobre lo que me comenta Agustina me detengo a pensar en la perspectiva que ella tiene sobre aprender un nuevo idioma y que aquello la motiva a aprender. Ya que al parecerle útil y el tener interés por conocer nuevas culturas, la motiva a buscar diferentes experiencias de aprendizaje y también a aprovechar aquello que le brinda la escuela. También noto este placer intrínseco por aprender, que resulta fundamental para mantener la motivación y también la apreciación por lo que se propone como meta.

Sobre esto me gustaría enfatizar en el interés que se ve reflejado en Agustina al momento de aprender, aquel interés que Van Manen define como una palabra que describe la forma que tiene una persona de estar en el mundo, interesarse por algo es estar en medio de algo o es estar entregado a algo. En la experiencia de Agustina, y en lo que también señala el autor, ella al estar interesada “experimenta la materia que le interesa de una forma muy centrada” (p.201), lo que a su vez le permite estar más atenta a la asignatura y tener un aprendizaje significativo.

Al escuchar lo que me relataba Agustina, y relacionado con lo anterior, reflexiono entorno a la importancia del interés al momento de aprender. Sobre esto Van Manen (1998) señala: “Sin interés, interés auténtico, todo lo que ocurre en la escuela corre el peligro de convertirse en una fachada vacía, una ilusión, una importancia fingida (..)” (p.201), sobre esto, como futura docente de ciencias, considero que sin el interés el aprendizaje se convierte en algo que genera desmotivación, se torna aburrido y afecta a la comprensión de los contenidos. Van Manen (1998) enfatiza que este es uno de los problemas en la educación. En la escuela no hay un querer conocer la verdadera demostración del interés, lo que hace resulte aburrida, y por consecuencia, no se genera un aprendizaje significativo.

Matemáticas: El desafío y placer de resolver un ejercicio

Las matemáticas es otra de las asignaturas que más disfruta Agustina:

“En Matemáticas lo que más me gusta son los retos en el proceso de aprenderla, la satisfacción al saberte todo y que te salga bien. Cuando logro comprender un concepto o resolver un problema de

matemáticas, o alguna ecuación, tengo una sensación de logro, es como si encajaran todas las piezas, me gusta.” (p.7-8 Entrevista N°2)

Según lo que ella me relata, resolver problemas o ejercicios matemáticos le resulta desafiante y placentero. Ante esto Chacón (2010) señala que cuando una persona manifiesta el disfrute por una actividad, esto surge, en algunos casos, debido a que tiene el control sobre lo que está haciendo. Según lo que menciona la autora, en algunas ocasiones esto está vinculado con el estado de ánimo, como el gozo al estar satisfecho en la tarea que está haciendo, por el dominio de los procedimientos o por poseer los conocimientos necesarios. Ante esto Gómez (2010) indica que el estar “animado” en la asignatura de matemática se manifiesta de la siguiente manera:

“(…) se ha entrado en materia, la atención está concentrada en el problema y lo que se sabe y lo que se quiere aparece claramente formulado; esto indica un compromiso con el problema, una intención, el esfuerzo, la voluntad de entrar y mantenerse en el problema. El resolutor se atreve con lo que se ha propuesto, y le produce diversión. El estímulo se sigue al éxito parcial puede provocar la aplicación continuada del método satisfactorio. A medida que funciona el método, se convierte en placer (…)”.

(p.141)

La autora resalta el placer que resulta al momento de resolver un problema matemático, el cual va surgiendo a medida que se avanza en la resolución, lo que se alinea con la sensación de satisfacción que describe Agustina al resolver estos ejercicios. Sobre esto me detengo a pensar en lo relevante que es la confianza y las emociones que se encuentran asociadas al momento de aprender algo nuevo, por lo que como futura docente me parece algo primordial, apoyar con andamiajes al estudiante para que pueda construir su aprendizaje con confianza y seguridad, y también favorecer un ambiente en donde se sienta cómodo y en el que asocien emociones positivas.

Su profesor de historia: “este año me empezó a gustar historia”

Al preguntarle si alguna persona en el colegio ha tenido alguna influencia en sus aprendizajes, Agustina comparte, que “*en años anteriores no me gustaba historia*”. Esto se debía a que otros profesores no tenían cercanía con ella, lo que afectaba a la comprensión e interés que ella tuviera por la historia. Lo anterior afectaba negativamente su rendimiento y motivación hacia esa materia. Frente a esto Maldonado y Marín (2003) señalan que si no hay una relación docente-estudiante, esto tiene como consecuencia que el estudiante no comprenda la asignatura y los contenidos asociados, y además, no pueda desarrollar la confianza para comunicarse con el profesor. Por lo tanto, lo anteriormente mencionado afecta al proceso de enseñanza, aprendizaje del estudiante, lo que se ve reflejado en lo que comparte Agustina, que se sentía distante hacia la historia, que muchas veces no comprendía y no sentía la suficiente confianza para preguntarle al profesor sobre las dudas que tenía.

Continuando con la conversación relata, “*pero este año me empezó a gustar y creo que muchas veces la diferencia está en como el profesor es o hace su clase.*” (p.8 Entrevista N°2) Al respecto y para profundizar en las

experiencias que me contaba, le pregunté sobre este profesor, que era nuevo para ella, “¿cómo hacía las clases?, ¿qué características tienen sus clases?”. Agustina me dice que el profesor hace clases más divertidas y dinámicas, además que él es cercano a los estudiantes, lo que hace que sea más fácil preguntarle las dudas que le pueden surgir en clases, mantiene una relación de diálogo con el docente, ante esto Van Manen (1998) señala que la comunicación es de gran importancia entre el profesor y sus estudiantes, mientras mejor sea esta, mejores serán los resultados en el aprendizaje.

Sobre su profesor actual de historia Agustina me relata:

“(…) además siempre hace salidas a algún lugar de Santiago, y participa de las otras actividades en el colegio, entonces compartimos mucho con él, lo que hace que le tenga más confianza, y en clases le puedo preguntar cosas” (p.8 Entrevista N°2)

Agustina enfatiza en la cercanía que tiene con el profesor, y en cómo ha podido desarrollar una relación con él, que le ha permitido preguntarle dudas, hablar, y entender los contenidos a trabajar en la asignatura, ya que él realiza las clases de una manera diferente. Lo anterior se puede relacionar con lo que menciona López y Morcillo (2007, citado en Adúriz et al., 2011) sobre el generar espacios de confianza propicia que los estudiantes aumenten su participación dándose un aprendizaje colaborativo en el que los estudiantes y el profesor interaccionan para construir conocimientos.

Ahora, frente a la “forma” que tiene el profesor de hacer la clase, cuestión que Agustina destaca, Guevara (2005), señala que el estilo del profesor y su estrategia didáctica afectan al clima escolar, la participación y comprensión de los estudiantes. Por lo que al tener un estilo y una estrategia distinta a la de los profesores previos que Agustina ha tenido en su vida escolar, ella logra tener una relación distinta con él y con la asignatura. Esto me hace pensar en que como docente debo estar consciente de que mi práctica en el aula afecta y es afectado en la relación con el estudiante.

Por último me gustaría señalar lo siguiente:

“(…) lo que recibimos de un gran profesor no es tanto un conocimiento particular o una serie de habilidades sino la forma en que esta materia está representada por la figura de este profesor, por su entusiasmo, autodisciplina, dedicación, poder personal, compromiso, etcétera” (Van Manen, 1998, p.87) Lo que señala Van Manen hace alusión a que, si bien como docentes tenemos la responsabilidad de enseñar nuestro conocimiento particular, entregamos en nuestro quehacer lo que somos en la relación que mantenemos con los educandos.

Sus experiencias de aprendizaje fuera de la escuela: El patinaje, su pasatiempo favorito.

Agustina me cuenta que el patinaje es una de las actividades que más disfruta debido a:

“Lo que me gusta es la libertad y paz que me da, lo conectada que me siento. Porque aprenderlo fue divertido, y el seguir entrenando también es un constante aprendizaje, estar con mis compañeros y mi entrenadora es divertido, me da un espacio de desconexión y tranquilidad” (p.10 Entrevista N°2)

Sobre lo que señala Agustina, pienso en aquella visión que ella ha desarrollado del aprendizaje, que es algo constante y divertido, pero que también debe dar el sentimiento de tranquilidad. Frente a esto reflexiono entorno a que aprender no debe ser algo forzado por el deber ser o por cumplir con algo, más bien debe ser un proceso del que nacen sentimientos como el “disfrutar”, “tranquilidad” y “libertad”, y también en donde compartimos con más personas, como en el caso de Agustina, que comparte este espacio de aprendizaje con su entrenadora y sus compañeros de patinaje.

La joven me señala que aprendió a patinar cuando estaba en primero básico en otro colegio hace ocho años. Señala que su entrenadora fue muy amable y con mucha paciencia cuando ella estaba recién comenzando a aprender a patinar. Agustina me relata cómo fue aprender a patinar:

“Recuerdo que al inicio era un poco difícil mantener los patines de tres ruedas, luego cambié los patines a cuatro ruedas y ahí cambió un poco, fue más sencillo comenzar y agarrar el equilibrio, luego volví a los de tres ruedas, y fue difícil, pero con práctica lo logré. Y también mis compañeros estuvieron en ese momento, yo veía que ellos no se rendían y lo seguían intentando, lo que me motivaba mí también, y a veces nos dábamos recomendaciones sobre las técnicas que nos servían, nos apoyábamos.” (p.10 Entrevista N°2)

Su entrenadora ha estado con ella desde pequeña y hasta el día de hoy entrena con ella, *“de alguna manera crecí con ella”* me comenta. Sobre su relación con ella me dice: *“Me apoya en todo lo que quiero hacer, también es buena enseñando y nos escucha mucho, nos alienta a que hagamos más cosas, y nos trata bien, le tengo confianza, hay una buena relación.”* (p.10 Entrevista N°2)

Sobre el relato de Agustina me detengo a pensar en lo que significa patinar para ella, es su forma de expresión y libertad, es probablemente un pasatiempo donde es ella misma en su totalidad. En lo que ella relata de su aprendizaje aparece una persona importante, su entrenadora, quien la ha acompañado durante estos años. Puedo notar que ella alienta a sus educandos, los escucha, genera un buen clima, establece un lazo de confianza con ellos. También están sus compañeros de entrenamiento, con quienes se siente acompañada, motivada e inspirada. De igual manera, son de quienes Agustina aprende sobre técnicas para patinar y trabajo en equipo.

Contreras (2016), señala el aprendizaje como experiencia, el maravillarse con el mundo, y que este no se limita a transmitir pensamiento científico escolarizado, es así como Agustina aprende, desde la experiencia, ella vive su aprendizaje de una forma muy personal, pero también con los otros y con el mundo, porque como sostiene

Contreras (2016) “Se aprende, para cada una o cada uno, en una historia entre lo personal y lo colectivo, entre sí en el mundo y sí consigo” (p.24)

Desde el relato de Agustina me quedo maravillada con sus experiencias narradas, con ganas de indagar más y también de conocer las futuras. Me quedo con su pasión por el inglés, su nuevo interés por la historia, y claro, su experiencia con el patinaje.

4.2.2. Matías: Su visión sobre lo que se aprende en la escuela, la tecnología como herramienta de aprendizaje y su hermano mayor

Matías es un estudiante diagnosticado con TEA, lo cual me llega de un modo personal, ya que hace quince años mi hermano fue diagnosticado dentro del espectro autista, por lo que de alguna forma él me recordó a mi hermano menor y con ello, a una parte importante de mi historia familiar. He podido observar, en el tiempo que he estado con este curso, que Matías es un estudiante inquieto, pero a la vez tranquilo, es movido por los intereses de su curso y también personales. Es un estudiante creativo, le gusta ayudar a sus compañeros con las actividades de clases, es amistoso, curioso, le gusta leer mangas, ver anime, las matemáticas, y todos los días lo veo llegar en auto con su mamá y cuatro compañeros de curso.

Al momento de la entrevista comenzamos a dialogar entorno a su vida y me comenta que tiene catorce años actualmente, y que está de cumpleaños en enero, cuestión que no lo emociona mucho porque son vacaciones y sus amigos y/o familiares cercanos no suelen estar para su celebración. Él me relata que lleva once años en el colegio, es decir nunca ha estado en otro colegio, y que su mamá eligió este colegio para él. También comparte que siempre ha vivido en Santiago, y en la misma casa en la comuna de Providencia, en donde vive con su mamá, y sus dos hermanos. Su papá vive en otra casa, pero los visita seguido. Una de sus personas favoritas es su mamá, sobre esto Matías enfatiza en la confianza que le tiene a ella señalando que es debido a *“más que nada, porque es la persona con la que más he compartido en mi vida, con quien he tenido más experiencia, la persona que más me ha ayudado, que más quiero”*. (p.13 Entrevista N°1)

Dentro de su círculo cercano están tres amigos, quienes también son sus compañeros de curso; con ellos suele jugar de manera habitual, hablar de diferentes cosas o ver series. También me confía, que son sus personas de confianza y con quienes se siente cómodo.

Él me comenta que, tras el traslado del colegio se sentía nervioso al tener que interactuar con personas nuevas, dado la fusión de los colegios, parte del curso sería completamente nuevo para él.

“Yo creo que igual hubiese sido muy fome los primeros meses haber pasado acá si no me hubieran traído mis amigos, yo creo que me hubiera costado mucho hacer lazos con mis compañeros nuevos, me relajó mucho que iba a venir a este nuevo establecimiento con mis amigos del otro. Me hubiera costado generar nuevos lazos y sentirme cómodo.” (p.14 Entrevista N°1)

Matías muestra un gran interés por distintos pasatiempos, como practicar basquetbol, que suele hacerlo con su papá, también juega al pingpong, el tacataca y a la consola. Dentro de sus gustos está ver anime, escuchar música sobre todo con sus amigos. También me cuenta por qué de su interés por jugar videojuegos, aprender idiomas, y tocar la batería.

Sus experiencias de aprendizaje dentro de la escuela: inglés, las humanidades y su visión tan clara.

En su relato Matías manifiesta con claridad su gusto por aprender inglés, humanidades y también relata las relaciones importantes que mantiene dentro del colegio, es por ello que encontrarán en esta parte tres partes, buscando profundizar a partir del relato, en su experiencia singular con las asignaturas mencionadas y con la escuela.

Su pasión por el inglés

Al hablar sobre sus experiencias en el entorno escolar, explica que no sabría decir si tiene una preferencia hacia una asignatura en particular, ya que se puede desenvolver bien en la mayoría, y que depende si estas tratan algún tema de interés para él o no. Pero menciona que el inglés podría ser su favorita, ya que le gusta aprender, y se siente que sabe mucho de la asignatura, lo que le da la sensación de que va más “avanzado”. También me explica que considera que el interés por el inglés surge, porque percibe su utilidad tanto en la vida cotidiana como en sus pasatiempos favoritos, sobre esto me dice:

“Yo creo que depende mucho qué materias me gustan, por ejemplo, en inglés, a mí me gusta aprender porque siento que voy avanzado. Pero supongo que me gusta aprender cosas que quizás me sirvan como para pasatiempos o las cosas que quizás quiera estudiar.” (p.16 Entrevista N°2)

A modo de profundizar en lo que me él me relataba, le pregunté qué era lo que más le gustaba de aprender inglés, me comenta que es porque le interesa comunicarse en un futuro cercano en el idioma, y también porque le parece interesante ir aprendiendo palabras nuevas:

“Yo creo que, en inglés, por ejemplo. Soy muy malo para la gramática específica, o sea, normalmente no lo suelo memorizar; pero me parece muy interesante el aprender palabras que no conocía. Encuentro bastante interesante, aprender nuevos términos, o saber cómo distintas palabras son interpretadas en los distintos países que hablan inglés.” (p.16 Entrevista N°2)

Matías disfruta de aprender inglés, aprovecha las oportunidades que le otorga la escuela, pero también busca aprender a través de la tecnología, como en aplicaciones móviles, como interactuando con personas nativas. Mientras escuchaba a Matías, me parecía sorprendente la manera en la que expresaba su gusto por el inglés, me recordaba a cómo yo suelo relatar mi gusto por las ciencias, aquello que me parece interesante y que incluso cuesta describir el por qué, dado que de alguna manera lo vivimos de forma innata.

Él siente una motivación hacia el idioma, tal como la describe Sáez (2018), que es aquella que nos impulsa a hacer cosas por el simple gusto de hacerlas, y que nace de la propia persona. Siguiendo con esta idea de la motivación, en algunos estudios se ha demostrado que si la persona está lo suficientemente motivada aprende mejor y más rápido el idioma que desea aprender, y de igual manera, puede realizar las actividades relacionadas con una mejor eficacia (Dörnyei, citado por Brown, 2000).

Matías me cuenta sobre el English Day, que se celebra en el colegio, cada curso eligió un libro y debieron decorar la sala y actuar acorde al libro elegido. Me relata lo sucedido ese día, y lo emocionado que estaba por realizar aquella actividad, se aprendió sus diálogos, confeccionó un disfraz y ayudó a organizar a su curso. En esto se evidencia la motivación que señala Dörnyei, Matías logra el resultado esperado en la actividad propuesta gracias a su motivación, a sus habilidades y lo aprendido en la asignatura.

Humanidades versus matemáticas

A lo largo de la conversación con Matías, él me relata que siente que se inclina más hacia el lado de las humanidades, y me comienza a compartir una opinión sobre lo diferentes que se exponen las matemáticas, desde el lado “científico” y las asignaturas más “humanistas”. Me expresa lo siguiente, al momento de responder mi pregunta sobre qué es lo que le interesaría dedicarse en un futuro profesional:

“Yo creo que, a algo humanista, puede ser algo artístico, puede ser porque, o sea, obviamente igual siento que se me dan bien los números, pero no sé. Si quiero que mi vida de verdad sea, todo el rato alrededor de los números, siento que voy a terminar agotado de eso.” (p.15 Entrevista N°2)

Mientras escucho atenta a lo que Matías me comparte. Expone que, si bien las matemáticas se le dan bien, y probablemente es algo que en algunas ocasiones disfruta, tiene la sensación de que es algo que no le gustaría hacer en un futuro. Frente a esto me cuenta lo siguiente:

“En matemática, yo creo, que tenemos la idea de que a veces la matemática es un poco más cuadrada, como que tiene que ser así, como que si hay algo que me sirve para todo genial y quizás el arte o el inglés que son asignaturas un poco más humanistas, por decirlo así. Son un poco más flexibles. Hay distintos puntos de vista y puede ser quizás por eso que me gustan más.” (p.16 Entrevista N°2)

Matías expresa por qué prefiere las asignaturas más humanistas dentro del colegio sobre las científicas. Una de las razones es que en el colegio las ciencias como, las matemáticas, química o física, se comienzan a convertir en asignaturas agotadoras cuando: “te ponen un solo marco de cómo hacerlo”, frente a esto profundiza en la siguiente experiencia:

“En las evaluaciones de matemáticas, química o física, te ponen un ejercicio y solo te dicen que solo hay una manera de solucionarlo. Pero en realidad, yo creo que hay muchas, porque uno puede hacerlo con la fórmula que te plantea el profesor o puedes hacerlo con la lógica que te va a seguir dando

el mismo resultado. A mi muchas veces me pasó, que en un problema de matemáticas hacía un ejercicio y llegaba el resultado correcto, pero al no poner la fórmula me dijeron que estaba toda mala, y en realidad si está justificado el desarrollo, no entiendo por qué debería estar mala” (p.16 Entrevista N°2)

Recuerdo estar escuchando a Matías con mucha atención y en silencio, estaba un poco sorprendida con su visión tan elaborada frente a lo que plantea, tiene una perspectiva clara de lo que le gusta y lo que no. Escuchar lo que me relata fue una invitación a reflexionar entorno a cómo se enseñan las asignaturas científicas, o en este caso aquellas que tienen problemas matemáticos, como lo puede ser la química; creo que como docentes no podemos imponer una sola forma de responder una pregunta, porque en realidad no hay un solo camino, más bien son los estudiantes quienes, con nuestra guía, pueden ir descubriendo su camino para abordar un problema relacionado con el contenido.

Sobre lo que me relata Matías, se me hace imposible no pensar en lo que propone Freire: “enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción” (2008, p.47), de manera que como docentes debemos ser mediadores para que el estudiante construya su conocimiento, mas no imponer una forma mecánica de resolver un ejercicio, porque de esa manera estamos transfiriendo un esquema de resolución de un ejercicio que probablemente el estudiante va a recibir, lo va a “resolver”, y quizás no le encuentre el sentido.

Sus experiencias de aprendizaje fuera de la escuela: La tecnología, el basquetbol, la música y su hermano mayor

En su relato Matías manifiesta con claridad una opinión sobre el uso de la tecnología para el aprendizaje, también profundiza en sus pasatiempos preferidos y relata en relación a una persona que lo ha acompañado a aprender diferentes cosas, es por ello que encontraran en esta sección tres partes que buscarán profundizar en estas experiencias.

La tecnología como una herramienta para aprender

Cuando comenzamos a hablar sobre sus experiencias de aprendizaje fuera del entorno escolar como tal, surgió la tecnología, en específico el celular y el computador con acceso a internet, como una oportunidad para aprender, sobre esto Matías expresa su creencia frente al uso de la tecnología:

“Influye positivamente normalmente porque el internet, como todo sale en una, hay una cantidad de información casi limitada. Entonces cualquier tipo de tema que uno le interese lo busca y hay miles de tutoriales de todo de lo que quieras aprender, idiomas, instrumentos, juegos. Yo creo que afecta positivamente, pero eso ya depende más de la persona, porque claro que puede ser un vicio estar pegado en el celular viendo Tik Tok. Así que depende de la persona que de verdad quiera usarlo para aprender o

para perder el tiempo, aunque claro siempre hay un equilibrio. Entonces yo creo que, si la gente de verdad se toma el tiempo de aprender, Internet es la mejor herramienta que tiene.” (p.19 Entrevista N°2)

Matías me comenta que suele aprender bastantes cosas en internet. Tiene la costumbre de utilizarlo comúnmente para aprender canciones en batería, o para practicar inglés en aplicaciones móviles, pero como hace referencia en su comentario, es una herramienta que puede llegar a ser desventajosa en algunas ocasiones. Tal como menciona Sancho (2022):

“...los riesgos de lo que hablamos se asocian a un mal uso; al igual que una herramienta mal utilizada puede ser un arma letal. Esto es común a lo que conocemos como adicciones psicológicas o comportamentales, que tienen lugar cuando un comportamiento o hábito cotidiano y normalizado” (p.123)

“El uso de la tecnología”, considero que es un desafío actual dentro de la educación, porque estamos viviendo en la en esta era en donde estamos rodeados de tecnologías, y es parte de cada uno de quienes estamos en las escuelas. Si bien, este impacto de la tecnología se puede reconocer, en algunos casos como un aporte al ámbito educativo como lo fue en la pandemia, hago la invitación y, destacando lo que comenta Matías, a utilizarla con cautela y a revisar las consecuencias que puede tener en la vida de los estudiantes, la del docente y en la escuela misma. Sobre esto último, Sancho (2022) enfatiza sobre aquellos efectos que puede tener en los estudiantes el mal uso de las tecnologías: “En una escuela primaria [...] cada día les llegaban más niños y niñas con importantes carencias en el desarrollo de la motricidad, el lenguaje y la dicción, con poco o nada de interés por el entorno”. (p.144)

Aquellas consecuencias en las que hace énfasis la autora son las que como sociedad debemos de hacernos responsables, porque no se limita solo al trabajo de los docentes, es una situación que se escapa de nuestras manos pero que podemos evidenciar en nuestras aulas, tal como menciona Sancho (2022) en el siguiente aspecto:

“Una de las quejas principales del profesorado actual es la dificultad de mantener la atención del alumnado. Un colectivo al que "todo le suena" porque lo puede consultar rápidamente en Internet, pero al que, en general, le resulta difícil profundizar, leer y dar sentido a textos complejos y fijar la atención por largo tiempo sin que los distraiga el móvil.” (p. 125)

El básquetbol: un aprendizaje en equipo

Otro de los pasatiempos favoritos de Matías, es el básquetbol, juega este deporte junto con su papá, amigos del colegio, y en algunas ocasiones con su hermano mayor. Durante la conversación le pregunté por qué le gustaba este deporte, a lo que él me señala: “*Yo creo que más que nada hacerlo con gente que me cae bien como amigos, aprenderlo en conjunto puede hacer una diferencia y que sea mucho más agradable. Ya que no puedes aprenderlo solo, es un trabajo en equipo. Lo bueno es que entre los compañeros de equipo nos ayudamos. Y no solo es el*

hecho de que es más fácil aprender de esto con amigos, sino que aprenderla juntos, no solo te ayuda a aprender lo mejor, sino que te ayuda a formar lazos más fuertes con las personas”. (p.20 Entrevista N°2)

Al momento de indagar en por qué le gusta este deporte, Matías me comenta que es debido a que siente adrenalina, emoción al estar jugando y satisfacción de logro.

“Yo creo que, por ejemplo, el básquetbol como ese como adrenalina, como la emoción que se siente al jugar juegos, que eso como lo más interesante, digo sea emoción de tirar y encestar y todo eso creo que es como lo que más me gusta de jugar.” (p.20 Entrevista N°2)

Sobre lo que Matías me relata en relación con su experiencia con el básquetbol, pienso en lo que plantea Vygotsky (1978) sobre que el aprendizaje es un proceso social, en donde en este caso Matías aprende con la ayuda, la colaboración y la relación con los otros. Dado que él aprende jugando con sus compañeros, amigos y familiares, comparten conocimientos, técnicas y estrategias, lo que hace que pueda ir aprendiendo cada vez más y desarrolle más habilidades en el básquetbol. Además de que, según Vygotsky, la enseñanza es un fenómeno social y cultural, en donde la adquisición de nuevos conocimientos no se daría de forma aislada, sino que es compartida entre varias personas y después se cimientan en cada individuo.

Por otra parte, me gustaría destacar algo en lo que Matías hace énfasis al momento de contarme esta experiencia: *“Yo creo que más que nada hacerlo con gente que me cae bien como amigos, aprenderlo en conjunto puede hacer una diferencia y que sea mucho más agradable.”* (p.20 Entrevista N°2). Esto me parece interesante, ya que él tiene aquella noción de que aprendemos mejor con otros y en un buen ambiente, esto lo puedo llevar a lo que se conoce como “clima escolar”, el cual tiene un papel fundamental en el aprendizaje de los estudiantes, tal como menciona López y Bisquerra (2013), este interviene directamente en las emociones de los estudiantes, ya que la percepción que los estudiantes tienen sobre las interacciones con sus compañeros puede influir considerablemente en el proceso de aprendizaje, por lo que, Matías puede practicar y aprender este deporte porque se encuentra en un ambiente en donde se siente a gusto.

Su hermano mayor: modelo a seguir

A lo largo de nuestra conversación, hay una persona que nombró Matías en varias experiencias relatadas por él. Su hermano mayor. Aún recuerdo que al final de la entrevista, me dio las gracias, porque si bien era algo que sabía, nunca se había dado cuenta que su hermano era una de las personas de quien más aprendía. Me cuenta, que no sólo aprende a tocar batería a través de internet, sino que su hermano es quien también le enseña a tocar:

“Mi hermano es baterista, toca mucho batería entonces ahí le pido ayuda y él me dice qué hacer, me ayuda. Él comenzó antes, entonces ya cometió errores. Me dice, después de todo lo que él pasó, lo que él

siente, qué es lo mejor para un principiante o para que no cometan el mismo error que él cometió.” (p.21 Entrevista N°2)

Al darme cuenta de que su hermano ha estado presente en muchos momentos de su vida le hago la siguiente pregunta: “¿Tu hermano te ha acompañado en tus diferentes pasatiempos?”, a lo que Matías me responde que sí. Su hermano mayor ha estado involucrado en la mayoría de las cosas que hace fuera de la escuela, es alguien en quien se inspira, al momento de buscar nuevas cosas que aprender, lo relata así:

“Por ejemplo, otra cosa en que lo involucré, él es muy bueno en inglés, él habla mucho inglés y quizá también me fue influenciando en que yo quiera aprender inglés, por eso creo que mi hermano mayor es la persona que más me ha acompañado en mis pasatiempos. Porque obviamente, yo puedo ver hacia arriba mi hermano mayor y ponerlo quizá como un modelo a seguir. Él está involucrado en la mayoría de las cosas que hago, videojuegos, básquetbol, inglés, la batería. Todo eso”. (p.21 Entrevista N°2)

Matías me comparte que su hermano mayor Benjamín, también tiene interés por enseñarle diferentes cosas, es decir, hay un interés mutuo, en donde ambos están involucrados en esta relación de aprendizaje. Sobre esto dice, *“me enseñó películas y series y cosas así. Y, supongo que sí, él quería tener a un hermano a su lado, al cual enseñarle y hablarle sobre las cosas que le gustan.”* (p.21 Entrevista N°2)

Desde lo compartido por Matías, pude evidenciar como su hermano mayor es una persona importante dentro de su vida, con quien tiene una relación significativa de aprendizaje. Las relaciones educativas no quedan limitadas al espacio de la escuela, esta se da entre docentes y estudiantes, pero también en la familia, como lo es en el caso de Matías. Esta experiencia me recuerda a una de las anécdotas que relata Contreras (2016) en su texto, historia de Dani y su madre, que en resumen Carmina había dado la tarea a sus estudiantes de narrar historias familiares, pero en el caso de Dani, su madre admitió relatar su propia historia, a lo que el autor concluye que lo importante para la profesora era la relación madre e hijo, como también, los aprendizajes que surgen de eso. Ante esto el autor señala:

“Porque si de lo que se trata es de aprender, es probable que Dani aprenda más, no sólo de historia, sino de otras dimensiones de su vida, en esta relación de escritura entre madre e hijo. Y es probable que se estén abriendo más posibilidades para aprender a lo largo de su vida por todo lo que hay en juego en este proceso y en esta relación que se ha producido. Porque es su vida, toda su vida, la que se puede estar aquí moviendo. Y de eso se trata, ¿no?” (p. 34)

En la cita de Contreras, hay una relación mutua de aprendizaje entre Dani y su madre, mientras que, en la historia de Matías, él aprende de su hermano mayor, y viceversa. Desde lo que señala autor me parece importante enfatizar en “estén abriendo más posibilidades para aprender a lo largo de su vida”, dado que es probable que esta

relación que mantiene Matías con su hermano Benjamín abra un gran bagaje de experiencias en donde ambos aprendan del otro, ya que han construido una relación basada en el respeto, admiración, paciencia y confianza.

Desde el relato de Matías me quedo maravillada con sus experiencias narradas, con ganas de indagar más y también de conocer las futuras. Me quedo con su pasión por el inglés, su cuestionamiento a las matemáticas, su relación con su hermano y todos los aprendizajes que han surgido de ella.

5. Reflexiones pedagógicas y aprendizajes vividos

A través del proceso vivido en este estudio, en la auto indagación con el relato autobiográfico y la indagación en las experiencias relatadas por Agustina y Matías sobre sus trayectorias de aprendizaje, puedo decir que este Seminario de Título ha sido una experiencia de aprendizaje en sí misma, por lo que, en este apartado busco dar cuenta de mis reflexiones desde una percepción personal y pedagógica, y mismo tiempo relatar sobre los aprendizajes vividos que surgen desde el estudio realizado, los que confío son útiles para mi formación y futuro trabajo como docente de ciencias.

Reflexiones pedagógicas sobre el aprendizaje dentro y fuera de la institución escolar

Para comenzar, me parece importante señalar a partir de un planteamiento de Van Manen (1998), quien sostiene lo siguiente:

“La escuela, la clase, la casa, la familia, son los lugares o las circunstancias donde se sostienen, normalmente, las relaciones pedagógicas. Y las personas que establecen una relación pedagógica son los profesores y los estudiantes, o el padre y el niño” (Van Manen, 1998, p.86)

Sobre lo que señala el autor, me quedo con aquello de que las relaciones educativas y las experiencias de aprendizaje pueden suceder fuera del ámbito escolar, no están ligadas en su totalidad a él, y creo que es algo que suele quedar muy por fuera de lo que normalmente se estudia en la universidad o de lo que se habla en los colegios. En este Seminario de Título se le otorga importancia a indagar las trayectorias de aprendizaje de Agustina y Matías dentro y fuera de la escuela, lo cual trajo consigo una serie de experiencias enriquecedoras para mi como futura docente.

Fundamentalmente porque conocer sobre lo que estos dos estudiantes aprendían fuera de la escuela, contribuye a poder saber más cómo aprenden y qué hay detrás de ese aprendizaje que tanto les interesa y motiva, ya que desde los relatos construidos, en su mayoría estos aprendizajes están ligados a pasatiempos de los estudiantes. Por ejemplo, a Agustina le encanta patinar, porque le da una sensación de tranquilidad, pero a la vez los siente divertido, además establece una buena relación con su entrenadora y se apoya para aprender con sus compañeros de patinaje.

Aprendizajes vividos en este camino

En este apartado de aprendizajes vividos relataré cinco aspectos importantes y reflexiones personales sobre lo realizado en el Seminario de Título.

- **Relato autobiográfico y enfoque narrativo**

La elaboración del relato autobiográfico sobre mis experiencias de aprendizaje. Al inicio, escribir fue una tarea difícil, que no me hacía tanto sentido, pues escribir sobre mí es un hábito que tengo a menudo, pero escribir sobre mis experiencias de aprendizaje fue todo un desafío. No creo saber de manera exacta a qué se debía ese

bloqueo, pero solo comencé a escribir. Al inicio fue la experiencia de la bicicleta, luego el encuentro con quien fue mi profesor jefe en primero medio que reveló un recuerdo de aprendizaje, y así surgieron a través de la escritura, la memoria, y la reescritura. Hacer este relato fue un encuentro conmigo misma, y también otorgó sentido a quién soy en este momento, aunque es un pequeño relato de cuatro experiencias, me llevó a repensar mis vivencias desde otra perspectiva, a reconstruirlas, y a pensar en qué aprendizajes veía ahora como docente en formación.

Valoro la oportunidad de realizar este relato, pues es un pequeño fragmento de mi trayectoria que me llevó a comprender mis experiencias de aprendizaje, a identificar qué aspectos fueron relevantes para poder aprender, y también a valorar las relaciones educativas que se forman. También enriquece mi formación como docente, dado que puedo reflexionar entorno a las situaciones vividas, analizar las experiencias y ponerlas en dialogo con la literatura, y también me ayuda a fortalecer mi identidad como profesional.

Sobre el enfoque narrativo, me ayudó a comprender las experiencias de aprendizajes, tanto las mías como la de los dos estudiantes que participaron de este estudio, de una manera más profunda, dado que en los relatos se identifican aspectos relevantes que influyen al momento de aprender, también como las relaciones educativas que se dan en el momento relato, las emociones, intenciones y opiniones. Considero que el contar la historia de estos dos estudiantes, es una acción compleja que requiere relatar desde lo que los otros nos cuentan, porque es un proceso creativo que nos lleva más allá de simplemente contar una historia. Frente a esto Alliaud (2005) aporta en que al momento de utilizar este enfoque hay que “Situación, contextualizar, problematizar, revisar, confrontar, interpretar y explicar distintas experiencias escolares, lo cual puede ser un punto de partida inmediato para construir estrategias que brinden herramientas para actuar” (p.10). Por lo que al utilizar este enfoque es necesario poner las historias en contexto, tensionarlas, y reflexionar ante ellas, lo que conlleva al desafío de reconstruir las historias de los participantes, pero que a su vez estas pueden servir y aportar al campo del saber y reflexión pedagógica, al permitir dar voz a quienes son los protagonistas de la educación cuya experiencia nos puede permitir repensar la educación.

- **Reconstrucción de relatos de Agustina y Matías**

En relación con lo anterior, me gustaría comentar sobre lo vivido en la elaboración de los relatos de las experiencias de aprendizaje de Agustina y Matías. Ambos participantes me relataron sus momentos de aprendizaje tanto fuera como dentro del espacio escolar, en donde se evidenció la importancia de las relaciones educativas en esos instantes narrados. Desde la experiencia de reconstruir sus relatos me gustaría comentar que, no hay nada que compare el encuentro con el otro, el escuchar atentamente, a detener las ideas que tenía sobre quiénes son, para poder conocerlos y dejarme maravillado con sus experiencias; creo que este es uno de los aprendizajes que más valoro, el poder escuchar con detalle y profundidad las historias de Agustina y Matías, pues no es una

oportunidad que se da todos los días dado la demanda del trabajo docente. Creo que lo que relatan estos dos jóvenes es importante para el trabajo docente, pero también es un desafío, personalmente creo que el poder construir un vínculo con el otro no es algo que sea fácil o que no tenga importancia, más bien es un fenómeno que tiene muchos factores que influyen en él.

Del relato de Agustina, puedo destacar la importancia del interés que tenemos al momento de querer aprender algo, que es aquello que nos mueve a tener un aprendizaje significativo. En el caso de Agustina es aprender inglés, porque le interesa poder comunicarse en un segundo idioma y conocer nuevas culturas. Este interés que en ella es propio en medio de sus historias de vida, y también la clara visión que tiene ella sobre aprender, para ella debe ser placentero, desafiante, divertido, pero sobre todo ser un proceso que esté acompañado de personas con las que tiene confianza y con quienes ha establecido una relación. Quiero señalar que haber tenido esta oportunidad de encuentro con Agustina fue nutritiva para mí como docente, disfrute escucharla y reconstruir su relato, porque pude conocer más sobre ella, más de lo que podía ver a simple vista, es mucho más que una buena estudiante.

Por otro lado, está la historia de Matías, su relato me hizo pensar muchas cosas, por un lado, quedé un poco sorprendida con la claridad de sus opiniones, ya que claramente prefiere las humanidades ante las matemáticas, aunque no las descarta del todo. Además, su opinión al respecto me hizo cuestionarme el cómo se enseñan las ciencias en la escuela para que los estudiantes adopten esta visión de que son “cerradas”, “cuadradas” y “aburridas”, aunque claramente sé que esta es la experiencia particular de Matías, pero de igual manera fue algo que pensé y reflexioné al escucharlo. En su relato también se observa la importancia de las relaciones educativas que mantenemos fuera de la escuela. Mostrando la relación que tiene con su hermano mayor, de quién aprende y se inspira para aprender nuevas cosas. Algo que me llevo de Matías y de su historia, es la manera en la que él se percibe a sí mismo, la persona que espera ser, y también su perspectiva de los demás, de su familia, de sus amigos, de sus profesores y compañeros.

Puedo sostener que lo que más valoro de la indagación, fue acoger la historia de Matías y Agustina, conocer un poco más de ellos, lo que también ayudó a mi práctica como docente en las asignaturas en las que les hice clases. Les agradezco a estos dos estudiantes, su tiempo, disposición y entrega.

- **La importancia de las experiencias de relaciones educativas**

Al revisar los relatos construidos, si bien ambos tienen sus particularidades y diferencias, dado que son personas de realidades, experiencias, e identidades distintas, se logra ver que en ambas narraciones los jóvenes resaltan la importancia y la necesidad de formar vínculos, como un aspecto clave en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Me gustaría enfatizar lo siguiente:

“La relación que se vive entre el alumno y el docente es clave para que el proceso educativo se desarrolle de manera significativa, para que el estudiante se involucre en la tarea de aprendizaje con la

intención de aprender de modo significativo es importante la creación de un contexto de motivación apropiado: el clima de la clase” (Tabera, 2015, pág. 276)

Lo que señala Tabera (2015) es una visión sobre lo que se vive en la relación educativa, tanto dentro de la escuela como fuera de esta, y es algo que se pudo ver con claridad en los relatos analizados. La importancia del vínculo entre Agustina y su entrenadora para que ella pudiera descubrir el patinaje como una manera de expresarse; y Matías con su hermano mayor, quien le ha influenciado a aprender nuevas cosas, y también en mi relato están relatadas algunas experiencias de aprendizajes importantes con mis padres y algunos docentes, quienes han sido las personas importantes mi vida.

- **Las relaciones educativas como docente de ciencias**

También me gustaría reflexionar entorno a las relaciones educativas, pero desde la perspectiva de un docente que enseña ciencias. Si bien hay muchos aspectos que considerar al momento de aprender ciencias, me gustaría detenerme en dos de ellos, el interés y la percepción que tiene el estudiante sobre el área científica. Dado que aquello se vio reflejado en los relatos de los estudiantes, el interés que mueve a Agustina a aprender inglés, y la visión que tiene Matías sobre las ciencias exactas.

En relación al interés, Mellado et al (2014) señala que hay un decrecimiento de este en la ciencia por parte de los escolares, la consideran aburrida y que tiene poca importancia para sus vidas. Sobre la percepción que pueden tener los estudiantes en su investigación Dávila et al (2016) evidencia que los estudiantes sienten emociones negativas hacia las ciencias, como aburrimiento, nerviosismo, y vergüenza. “En lo referente a la capacidad por aprender, en aspectos como la resolución de problemas tanto de física como de química, los alumnos de secundaria experimentan con mayor frecuencia emociones negativas como aburrimiento y nerviosismo.” (Dávila et al. 2016), esto último que señala el autor se relaciona con lo comentado por Matías.

Ante lo anteriormente señalado creo que como profesores tenemos el deber de reflexionar y planificar un proceso de enseñanza y aprendizaje que tenga como protagonista al estudiante. En donde el centro de nuestra práctica sea conocer la individualidad de nuestros estudiantes y también tener una buena relación educativa con ellos. Considero que establecer un buen vínculo con los educandos, puede mejorar su interés por la ciencia y también la forma que tienen de verla, pero claro, todo depende de qué tan comprometidos estamos al enfrentar este desafío.

Finalmente, me gustaría recalcar la importancia de reforzar los vínculos educativos, y para aquello es necesario considerar la singularidad de cada uno de nosotros, pero sobre todo ser conscientes de la singularidad de cada estudiante. Porque “no hay dos iguales, ni quiera por edad y sin embargo se les quiere tratar como iguales para obtener algo semejante de todos (...) “ver las diferencias personales y situacionales más allá de las categorías, sensibilizarse ante el otro, (...) dejarse “tocar”, (...) una actitud que deja huella, que deja marcas” (Contreras,

2002, p. 65).” Para ello es fundamental ver la escuela como la posibilidad de un encuentro y un espacio en donde conviven seres humanos diversos, y tal como menciona Contreras la primera y gran tarea de un profesor es saber mirar y oír, dejar atrás lo que suponemos que sabemos de nuestros estudiantes, más bien escucharlos y conocerlos, y así creo yo, poder construir un vínculo significativo con ellos.

Es en este sentido, que espero como futura docente poder acoger la historia de cada uno de mis estudiantes, aunque es un ideal, pero de alguna forma poder prestar atención, oír y mirar a cada uno de ellos. Atender sus inquietudes e intereses, mantener una buena relación con ellos, un vínculo de confianza, diálogo y respeto, para así poder tener una experiencia escolar de aprendizaje con buenos momentos y recuerdos. Espero poder dejar una huella positiva en ellos, porque no hay nada que me llene más de esta profesión, que la interacción con el otro, y simplemente acompañarlos en sus vidas.

6. Referencias bibliográficas

- Adúriz, A., Gómez, A., Rodríguez, D., López, D., Jiménez, M., Izquierdo, M., & Sanmartí, N. (2011). *Las ciencias naturales en Educación Básica: formación de ciudadanía para el siglo XXI*. Ciudad de México, México: SEP
- Alliaud, A. (2004). La experiencia escolar de maestros inexpertos. *Biografías, trayectorias y práctica profesional*. *Revista Iberoamericana de educación*, 34(1), 1-11.
- Brown H.D. (2000). *Principles of language learning and teaching*. New York: Addison Wesley-Longman.
- Chacón, I. M. G. (2000). *Matemática emocional: los afectos en el aprendizaje matemático* (Vol. 83). Narcea Ediciones.
- Contreras, J. (2002). Educar la mirada... y el oído. *Cuadernos de pedagogía*, 311, 61-65
- Contreras, J. (2016). Tener historias que contar: Profundizar narrativamente la educación1. *Roteiro*, 41(1), 15-40.
- Dávila Acedo, M. A., Cañada Cañada, F., Sánchez Martín, J., & Mellado Jiménez, V. (2016). Las emociones en el aprendizaje de física y química en educación secundaria. Causas relacionadas con el estudiante. *Educación Química*, 27(3), 217–225.
- Freire, P. (1997). *Pedagogía de la autonomía*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido* (2ª ed.) México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2008). *Pedagogía de la autonomía: saberes necesarios para la práctica educativa*.
- Goodson, I. F. (2003). Hacia un desarrollo de las historias personales y profesionales de los docentes. *Revista mexicana de investigación educativa*, 8(19), 733-758.
- Guevara, Y.; Mares, G.; Rueda, E.; Rivas, O.; Sánchez, B. y Rocha, H. (junio, 2005). Niveles de interacción que se propician en alumnos de educación primaria durante la enseñanza de la materia español, *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, México, 31(1): 23- 45.
- López, L. y Bisquerra, R. (2013). Validación y análisis de una escala breve para evaluar el clima de clase en educación secundaria. *ISEP Science*, (5), 62-77.
- Maldonado, H. V. G. y Marín, B. L. (2003). *Ensayo: Rendimiento Escolar: Implicaciones del comportamiento del maestro en el fracaso escolar*. SUA-UNAM, México
- Marín Martínez, N. (2003). Conocimientos que interaccionan en la enseñanza de las ciencias. *Enseñanza de las ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, 65-78.
- Mellado Jiménez, V., Borrachero, A. B., Brígido, M., Melo, L. V., Dávila, M. A., Cañada, F., & . E. A. (2014). Las emociones en la enseñanza de las ciencias. *Enseñanza de las Ciencias*, 32(3). <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.1478>

- Muñoz, M., Lucero, B., Cornejo, C., Muñoz, P. y Araya, N. (2014). Convivencia y clima escolar en una comunidad educativa inclusiva de la provincia de Talca, Chile. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 16(2), 16-32. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15531719002>
- Parra, V., Pérez-Salas, C., Olivares, H. & Sáez, F. (2020). Tiempos de crisis: reposicionando la importancia de los vínculos afectivos en la escuela. CIPER
- Sáez, F. (2018). Motivación Intrínseca. Recuperado de <https://facilethings.com/blog/es/intrinsic-motivation>.
- Tabera Galván, M. V., Álvarez Comino, M. J., Hernando Jerez, A., & Rubio Alonso, M. (2015). Percepción de los estudiantes universitarios de Ciencias de la Salud sobre las actitudes de los docentes y su influencia en el clima de aprendizaje. *Revista Complutense de Educación*, 26(2), 275–293.)
- Van Manen, M. (1998). *El tacto en la enseñanza: El significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona: Paidós.
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press

7. Anexos

7.1 Consentimiento informado padres y apoderados de los estudiantes.

7.2 Consentimiento informado institución escolar.

7.3 Preguntas propuestas para las entrevistas

7.4 Entrevistas completas.

7.5 Cuadro de análisis: objetivos del estudio y entrevistas.

Se puede acceder a ellos, a través del siguiente enlace: [Anexos Semiarario de Título](#)